



Investigación

RELACIÓN ENTRE VIOLENCIA, GÉNERO Y FAMILIA EN ADOLESCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS DISTRITALES DE SUBA, BOGOTÁ.

Relationship between Violence, Gender and Family in Adolescents Attending District Educational Institutions of Suba, Bogotá.

Nicolás Méndez Vargas, Ana María Morales Guzmán, Angie Paola Murillo Ruíz, María Mercedes Pallares Vivero, Juan Diego Paloma Meza[§]
Tutor: Juan Carlos González**
Manejo estadístico y edición: Jenny Pinzón^{††}
Dibujos: Andrés Reyes^{‡‡}



Resumen

Objetivo: Determinar si existe relación entre comportamientos violentos al compararlos con género, disfunción y estructura familiar en adolescentes escolarizados de la localidad de Suba.

Material y métodos: Estudio observacional de corte transversal en estudiantes adolescentes de colegios públicos de la localidad de Suba durante los años 2015 y 2016. Se aplicó una encuesta de 62 preguntas sobre riesgos psicosociales en población adolescente; para el presente estudio se tomaron las relacionadas con comportamientos violentos (última vez que fue golpeado, última vez que peleó y, si lleva algún arma para defenderse) y se compararon con el género y la familia.

Resultados: Se encontró que los comportamientos violentos están relacionados con el género, la estructura y la funcionalidad

familiar. Siendo las mayores relaciones la de disfunción familiar severa con "fue golpeado por otra persona (padres, hermanos, otros jóvenes) en el último año" (OR 4,9 IC 95 % 3,4-7,0) y con "peleó usando la violencia física (golpeó y fue golpeado) en el último año" (OR 2,8 IC 95 % 2,0-4,0). Asimismo, la relación entre el género masculino con "lleva usted algún tipo de arma para defenderse" (OR 3,2 IC 95 % 2,5-4,1) y con "peleó usando la violencia física (golpeó y fue golpeado) en el último año" (OR 2,6 IC 95 % 2,2-3,1).

Conclusión: El género, la función y estructura familiar son determinantes claves como factores protectores o de riesgo para el desarrollo de comportamientos violentos en adolescentes.

Palabras claves: Violencia, adolescentes, género, familia.

[§] Estudiantes VII semestre 2016_II – Facultad de Medicina FUJNC.

** MD. Especialista Med. Familiar Integral, MSP. Director Departamento de Medicina Comunitaria FUJNC-

juan.gonzalez@juanncorpas.edu.co

^{††} Coeditora Carta Comunitaria - jenny.pinzon@juanncorpas.edu.co

^{‡‡} MD Cirujano General.

Abstract

Objective: To determine if there is relationship between violent behaviors and gender, functionality and structure family in adolescents attending schools in Suba locality (Bogotá).

Material and methods: A cross-sectional observational study was carried out on adolescents attending public schools in Suba locality (Bogotá) during 2015 and 2016. It was applied a questionnaire composed of 62 questions about psychosocial risks in adolescent population. Variables related to violent behaviors ("last time when the student was beaten", "last time when the student fought using physical violence" and, "the student carries a weapon to defend himself") were compared with gender and family characteristics.

Results: It was found violent behaviors are related to gender and family functionality and structure. The biggest relationship was family severe dysfunction with "student was beaten by another person in the last year" (OR 4,9 CI 95 % 3,4-7,0) and, with "student fought using physical violence in the last year" (OR 2,8 CI 95 % 2,0-4,0). Likewise, the relationship between gender and "student carries a weapon to defend himself" (OR 3,2 CI 95 % 2,5-4,1) and, "student fought using physical violence in the last year" (OR 2,6 CI 95 % 2,2-3,1).

Conclusion: Gender and, functionality and structure family are key determinants as protective or risk factors for the development of violent behaviors in adolescents.

Key words: Violence, adolescents, gender identity, family.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con Casas (1), la adolescencia es un período de la vida caracterizado por intensos cambios físicos, psíquicos y sociales que marcan el paso de la niñez a la adultez. Esta se puede dividir en tres etapas, la temprana (de los 11 a los 13 años), la media (de los 14 a los 17 años) y la tardía (de los 17 a los 21 años). Durante este tiempo se alcanza la maduración física, el pensamiento abstracto y se establece la identidad propia (1). Asimismo, en esta época se producen cambios psicosociales y se expresan, en muchos casos, comportamientos violentos (2); sobre este último aspecto, hay evidencia de enfrentamientos personales, acoso escolar o bullying y violencia intrafamiliar (3, 4).

Existen factores de riesgo que influyen en el desarrollo de estos comportamientos, entre los que se encuentran la estructura y la funcionalidad familiar, así como el género (5, 6, 7).



Dado que la familia brinda el ambiente más significativo para el desarrollo de las personas, las alteraciones que en esta se presentan, pueden contribuir al desarrollo de trastornos socioafectivos en sus miembros (8). Una familia disfuncional es aquella que incumple con las funciones básicas de la familia, entre estas, la económica, la biológica, la educativa, la espiritual y la cultural. Está definida también como una familia conflictiva que puede presentar violencia intrafamiliar, drogadicción, problemas de salud mental, etc. (8).

Algunas familias disfuncionales se caracterizan por patrones donde uno o ambos padres tienen adicciones o compulsiones y utilizan las amenazas o la violencia física como el método principal de control. Los padres que maltratan a sus hijos, son incapaces de proporcionar los cuidados básicos necesarios y ejercen un control excesivamente autoritario. Paradojalmente, los padres que son sobreprotectores someten a los hijos a normas demasiado rígidas que pueden crear situaciones propias también de familias disfuncionales. Debido a las anteriores situaciones, las intervenciones para prevenir comportamientos agresivos en los adolescentes, muchas veces se enfocan en la cohesión familiar, entendida como el sentido de afecto, apoyo y cuidado dentro de la familia así como en el control de las actividades y paraderos de los hijos (5).

Respecto al género, como factor de riesgo para los comportamientos violentos, Sorrentino et al (9) sostienen que, para evaluar dicho riesgo entre las mujeres, es necesario tener en cuenta las características distintivas en los diferentes actos de violencia femenina, ya que, por lo general, esta es evaluada con base en investigaciones sobre violencia masculina. Aun así, los autores mencionan que los hombres son más condenados por actos violentos (aunque la tasa en mujeres va en aumento) y que ambos géneros están expuestos a algunos factores comunes de riesgo para presentar comportamientos violentos (temprana edad, historial de problemas de conducta en la infancia, consumo de sustancias y antecedentes legales (9).

Es interesante que los niveles de testosterona elevados se han relacionado con los comportamientos violentos expresados en pensamientos, ira, agresividad verbal, competencia, comportamiento dominante y violencia física (6). Asimismo, que la testosterona desempeña un papel importante en despertar dichas manifestaciones en los centros del cerebro involucrados en la agresión y en el desarrollo del sistema muscular que hace posible su realización (6). Lo anterior sugiere una explicación del género como factor de riesgo para comportamientos violentos.



Asimismo, la posesión de armas, sea de forma legal o no, y el uso de violencia física, como indicadores de violencia (10), son comportamientos más frecuentes en los hombres (6).

Partiendo de que la estructura y funcionalidad familiar, así como el género, pueden definir comportamientos violentos (5, 6, 7), este trabajo pretende estimar la influencia que tienen dichos factores en adolescentes de tres instituciones educativas distritales (IED) de la localidad de Suba (Bogotá), siendo importante para la propuesta de actividades que disminuyan las cifras de violencia entre los adolescentes,

máxime teniendo en cuenta que el problema de la violencia en los jóvenes en Colombia es evidente (11). En 2002, como lo indica el Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud OMS 2002 (12) el país tenía una de las tasas más altas de muertes juveniles violentas del mundo (84,4 por 100 000 habitantes), comparado con El Salvador (50,2 por 100 000), Puerto Rico (41,8 por 100 000), la Federación de Rusia (18 por 100 000) y, algunos países de Europa sudoriental, por ejemplo, Albania (28,2 por 100 000). En Estados Unidos la tasa era de 11 por 100 000.

MATERIALES Y MÉTODOS

Tipo de estudio: Estudio observacional de tipo corte transversal.

Población: Estudiantes adolescentes de tres colegios públicos en la localidad de Suba (Bogotá). Para acceder a la población se preparó un consentimiento informado para los padres y las directivas de las

instituciones educativas en el cual se daba a conocer el contenido de la encuesta.

Criterios de inclusión: Estudiantes mayores de 10 años escolarizados en colegios públicos de la localidad de Suba, que estuvieran cursando algún grado de bachillerato en el período 2015-2016.



Instrumentos y variables de estudio: se aplicó la encuesta utilizada en el proyecto PIPSA (Programa Integral de Promoción de Salud del Adolescente) de la facultad de Medicina de la Fundación Juan N Corpas (11) los colegios públicos de la localidad de Suba desde 2005 para determinar riesgos psicosociales.

Para efectos prácticos de esta investigación, se tomaron las preguntas que hacen referencia a **comportamientos violentos** de la encuesta antes mencionada, a saber, "Golpeó (pelea) a alguien el último año", "Ha sido golpeado en último año", "Lleva un arma rutinariamente para defenderse" y "Lleva un arma ocasionalmente para defenderse". Asimismo, para el objetivo de este estudio se usaron las variables de **género**, de **funcionalidad familiar** (establecida a través del test de APGAR familiar de Smilkistein, el cual permite medir la percepción de apoyo en cuanto a afecto, resolución de problemas y toma de decisiones mediante cinco preguntas con tres opciones de

respuesta donde "Casi siempre" corresponde a 2 puntos, "A veces" a 1 punto y "Casi nunca" a 0 puntos, considerando una funcionalidad normal un resultado total entre 8 y 10 puntos, disfunción moderada de 4 a 7 puntos y disfunción severa de 0 a 3 puntos) y de **estructura familiar** (nuclear -padre, madre e hijos-, nuclear incompleta -ausencia de uno de los padres-, reconstituido -padrastros o madrastras-, extenso -papá, mamá y otros familiares- y hogar sin padres).

Para evaluar de manera cuantitativa los datos referentes a violencia se codificaron las opciones de respuesta de la siguiente manera:

En la pregunta "Lleva un arma para defenderse", el 0 corresponde a la respuesta "Casi siempre", el 1 a "A veces" y el 2 a "Nunca". En las preguntas "Ha sido golpeado en el último año" y "Golpeó (pelea) a alguien en el último año", la puntuación de 0 equivale a "Hace menos de una semana", 1 a "Entre dos semanas y un mes", 2 a "Entre un mes y un año" y, 3 a "No ha utilizado violencia física en el último año".



Manejo estadístico: Se elaboró una base de datos en EXCEL para obtener las frecuencias respectivas. Para comparar las variables de violencia con género, estructura y funcionalidad familiar, a través de los odds ratio, los intervalos de confianza y la prueba p , se utilizó el programa Epi Info.

Recolección de la información: Se acudió a cada uno de los colegios y se presentó a las directivas el proyecto de investigación, posterior a esto, y previa aprobación, se ingresó a cada uno de los salones de clase para aplicar la

encuesta explicando a los estudiantes su contenido y carácter anónimo y voluntario, enfatizando la importancia de la sinceridad al contestar cada una de las preguntas y garantizando la confidencialidad y discreción del manejo de la información, cabe aclarar que, a pesar de ello, en algunas encuestas no se contestaron las preguntas en su totalidad. Posteriormente se recolectaron todas las encuestas, se mezclaron y fueron depositadas en bolsas negras.

RESULTADOS

El total de la población participante fue de 3217 encuestados.

Tabla 1. Características, funcionalidad y estructura familiar de población adolescente de secundaria perteneciente a tres IED de la localidad de Suba, 2015-2016.

VARIABLE	N	%
<i>Edades</i>		
De 10 a 12 años	710	22
De 13 a 16 años	2155	67
De 17 a 20 años	332	10
<i>Sexo</i>		
Masculino	1603	50
Femenino	1614	50
<i>Estrato</i>		
Estratos 1 y 2	1487	49
Estrato 3 y 4	1505	50
Estratos 5 y 6	38	1
<i>Funcionalidad familiar</i>		
Disfunción severa	147	5
Disfunción moderada	424	14
Funcionalidad normal	2488	81
<i>Estructura familiar</i>		
Hogar nuclear (vive con papá, mamá y hermanos)	1649	53
Hogar incompleto (falta uno de los padres)	1007	32
Hogar extenso (padres, hermanos y otros)	260	8
Hogar reconstituido (padrastra y madrastra)	73	2
Hogar sin padres	138	4

Tabla 2. Prácticas de violencia en la población adolescente de secundaria en tres IED de la localidad de Suba, 2015 y 2016.

RIESGOS DE VIOLENCIA	N	%
Ha sido golpeado en último año	985	32
Golpeó (pelea) a alguien el último año	940	31
Lleva un arma rutinariamente para defenderse	77	3
Lleva un arma ocasionalmente para defenderse	285	9



Tabla 3. Razones de riesgo de comportamientos violentos versus género y funcionalidad, y estructura familiar en estudiantes de tres IED de la localidad de Suba (Bogotá), 2015-2016.

VARIABLE	SÍ	%	NO	%	OR	LI	LS	VALOR P
Lleva algún tipo de arma para defenderse.								
Hombre	264	17,7	1226	82,3	3,2	2,5	4,1	0,0000000
Mujer	97	6,3	1433	93,7				
Peleó usando la violencia física (golpeó y fue golpeado) en el último año.								
Hombre	619	41,0	891	59,0	2,6	2,2	3,1	0,0000000
Mujer	319	20,8	1212	79,2				
Fue golpeado por otra persona (padres, hermanos, otros jóvenes) en el último año.								
Hombre	537	35,8	965	64,3	1,4	1,2	1,6	0,0000689
Mujer	446	29,0	1092	71,0				
Lleva usted algún tipo de arma para defenderse.								
Disfunción severa	30	21,9	107	78,1	2,4	1,6	3,7	0,0000346
Buena función	245	10,5	2096	89,5				
Peleó usando la violencia física (golpeó y fue golpeado) en el último año.								
Disfunción severa	73	52,1	67	47,9	2,8	2,0	4,0	0,0000000
Buena función	658	28,0	1694	72,0				
Fue golpeado por otra persona (padres, hermanos, otros jóvenes) en el último año.								
Disfunción severa	91	65,0	49	35,0	4,9	3,4	7,0	0,0000000
Buena función	645	27,4	1709	72,6				
Lleva algún tipo de arma para defenderse.								
Nuclear incompleta	133	14,0	818	86,0	1,4	1,1	1,7	0,0133793
Nuclear completa	165	10,7	1380	89,3				
Peleó usando la violencia física (golpeó y fue golpeado) en el último año.								
Nuclear incompleta	322	33,5	638	66,5	1,2	1,0	1,5	0,0239853
Nuclear completa	455	29,3	1100	70,7				
Fue golpeado por otra persona (padres, hermanos, otros jóvenes) en el último año.								
Nuclear incompleta	342	35,6	620	64,5	1,3	1,1	1,5	0,0064998
Nuclear completa	471	30,3	1082	69,7				

La tabla 4 pone de manifiesto cómo los hombres y la disfunción familiar severa producen las relaciones más fuertes con comportamientos violentos. Existen menos comportamientos violentos en los hogares nucleares.

DISCUSIÓN

El presente estudio está sujeto a limitaciones propias de las encuestas, siendo la principal, el no contestar con la verdad. Este sesgo se enfrentó al recalcar a los participantes la voluntariedad de la encuesta y su manejo confidencial.

En torno al comportamiento violento (pregunta "¿ha golpeado a alguien en el último año?", tabla 2), se encontró que su incidencia (31 %) no ha cambiado al ser comparada con los resultados obtenidos en 2005 (11), mostrando este hecho que en los aproximadamente 10 años que han pasado, no se ha intervenido sobre esta problemática o, si se ha hecho, no se ha logrado modificar este comportamiento en las IED de la localidad de Suba (al menos estas tres, que forman parte de las mismas que se midieron en 2005).

En cuanto a la relación entre violencia y género, se encontró que hay significancia estadística que indica una mayor tendencia en los hombres a cometer actos de violencia, hallándose una relación de casi 3:1 en el uso de violencia física (tabla 3), lo que concuerda con la postura de Villaseñor (13) quien afirma que la masculinidad es un concepto

sociocultural construido por ideales y estereotipos de género, entre los cuales se puede encontrar el poder infligir violencia.

Considerando que la violencia intrafamiliar (relaciones entre haber sido golpeado y disfunción familiar, tabla 3) forma parte de la problemática multifactorial de la conflictiva situación actual de nuestro país, es indispensable intervenir en las familias buscando que de eso surjan propuestas de resolución de conflictos para que se logre modificar esta sostenida realidad (14). Los resultados analizados respecto a la estructura familiar versus violencia (tabla 3) muestran una mayor incidencia en las familias incompletas, lo que plantea que familias desestructuradas se exponen a este riesgo. Sánchez (15) afirma que la estructura familiar actúa como factor protector ante el desarrollo de comportamientos agresivos. Sin embargo, puesto que la función familiar está más poderosamente relacionada (tabla 3), una explicación es que la falta de un padre puede crear condiciones de mala funcionalidad (16) y, de hecho, esto lo respalda Hernández (5), quien afirma que el buen funcionamiento familiar se altera con una estructura familiar incompleta y genera más comportamientos violentos.



El factor más relevante fue la funcionalidad familiar en donde se observa (tabla 3) que los adolescentes con disfunción familiar son propensos a actos violentos en una relación de

3:1, aproximadamente, poniendo en evidencia la posibilidad de que dicho factor sea determinante, a su vez, de violencia intrafamiliar y, como consecuencia generando el desarrollo de actitudes asociales. De seguro uno de los mecanismos para resolver los conflictos entre los miembros sea el uso de la violencia (más fácil como respuesta primaria que dialogar), donde el impulso está antes que la razón (13). La manera como se haya enseñado al joven a enfrentar el estrés y los conflictos resulta clave y ahí la familia como ente "educador" es determinante como elemento protector o de riesgo (13).

En conclusión, este trabajo ha demostrado nuevamente (12) que los comportamientos violentos están relacionados por el género y la estructura y funcionalidad familiar y, que estos aspectos, influyen en la mayoría de los adolescentes, por lo que se debe contemplar la forma de intervenir en los colegios con la participación concertada de las familias, para conseguir romper esta relación de prevalencia sostenida.

AGRADECIMIENTOS

A la Fundación Universitaria Juan N. Corpas, cuyo apoyo económico hizo posible el desarrollo de este proyecto. Al doctor Juan Carlos González Quiñones, quien, con su dedicación y pasión por encontrar solución a los problemas de los adolescentes, hizo realidad esta investigación, instruyéndonos paso a paso. A las orientadoras de los colegios públicos de Suba por abrir las puertas de sus instituciones para la realización de este proyecto. A los compañeros, que junto con nosotros, recolectaron las encuestas y agruparon la información que facilitó la realización de esta investigación.

REFERENCIAS

- (1) Casas JJ, Ceñal MJ. Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. Revista Pediatría Integral. 2005; IX(1): 20-24. Disponible en: [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/desarrollo_adolesc_ente\(2\).pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/puericultura/desarrollo_adolesc_ente(2).pdf)
- (2) Vázquez C. Delincuencia juvenil. Consideraciones penales y criminológicas. Factores de riesgo de la conducta delictiva en la infancia y adolescencia. Módulo III. Madrid-Colex 2003. p. 121-168. Disponible en: http://www2.uned.es/dpto_pen/delincuencia_juv/documentos/delincuencia/factores-delincuencia.pdf
- (3) Pueyo AA. Violencia juvenil: Realidad actual y factores psicológicos implicados. INJUVE. 2004; (23): 1-23 Disponible en: <https://goo.gl/rFeXP8>
- (4) Méndez I. Adolescencia y violencia: ¿Crisis o patología? Revista psiquiatría y psicología niños y adolescentes. 2006; (15): 1-15 Disponible en: <https://cursos.aiu.edu/Desarrollo%20Humano%20II%20Adolescencia/PDF/Tema%205.pdf>
- (5) Henneberger AK, Varga SM, Moundy A, Tolan PH. Family Functioning and High Risk Adolescents' Aggressive Behavior: Examining Effects by Ethnicity. J Youth Adolescence. 2016; 45(1): 145-155. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4441612/>
- (6) Batrinos M. Testosterone and Aggressive Behavior in Man. International Journal of Endocrinology and Metabolism. 2012; 10(3):563-568. : 563-568. Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3693622/>
- (7) Pérez A, Martínez Fernández LM, Mesa I, Leal FJ, Jiménez I. Cambios en la estructura y en la función familiar del adolescente en la última década (1997-2007). Aten Primaria. 2009; 41(9): 479-486. Disponible en: www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656709003758
- (8) Espinoza YC. Estudio Sobre la disfuncionalidad familiar y su incidencia en el aprendizaje de los niños y niñas de primero y segundo año de educación primaria de la Escuela Sagrado Corazón de Jesús de Tulcán. 2015. Proyecto de titulación previo a la obtención del título de especialista en la gestión de proyectos. Disponible en: <http://bibdigital.epn.edu.ec/bitstream/15000/10577/1/CD-6255.pdf>
- (9) Sorrentino R, Hatters S, Hall R. Gender Considerations in Violence. Psychiatr Clin N Am 39 (2016) 701-710 Disponible en: https://www.clinicalkey.es/service/content/pdf/watermarked/1-s2.0-S0193953X16300405.pdf?locale=es_ES
- (10) Instituto Nacional de Desarrollo Social México (Internet). Listado de indicadores de violencia social y de género en el municipio de Durango, 2010. Indesol. Disponible en: http://ovsyg.ujed.mx/docs/violencia-en-el-municipio/Listado_de_indicadores.pdf
- (11) González JC, De la Hoz Restrepo F. Relaciones Entre los comportamientos de riesgo psicosociales y la familia en adolescentes de Suba, Bogotá. Rev. salud pública. 2011; 13 (1): 67-78. Disponible en: <http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v13n1/v13n1a06.pdf>
- (12) OMS. Informe mundial sobre la violencia y la salud (2002). Disponible en: <https://goo.gl/7QMaA4>
- (13) Villaseñor M. Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes. Rev Salud Pública. México [Internet] 45(1), 44-55. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342003000700008&lng=es
- (14) Ortiz M. Violencia de género. Rev Nuevo Derecho. Colombia. 2013; 8 (12), 57-67 disponible en: <http://revistas.iue.edu.co/index.php/nuevoderecho/article/view/634/951>
- (15) Sánchez JM. Un recurso de integración social para niños(as), adolescentes y familias en situación de riesgo: los Centros de Día de Atención de Menores. Editorial de la Universidad de Granada. 2011; 2437-2011. Disponible en: <http://www.ugr.es/~erivera/PaginaDocencia/Posgrado/Documentos/SanchezJuanManuel.pdf>
- (16) Torrente G, Ruíz J. Procesos familiares relacionados con la conducta antisocial de adolescentes en familias intactas y desestructuradas. Rev Apuntes de Psicología. Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla Murica. 2005; 23(1): 41-52. Disponible en: <https://goo.gl/1LozPB>

